

ancora

SAN FELIU DE GUIXOLS - 5 MAYO 1960
NÚM. 630 AÑO XIII

HOMENAJES A LA VEJEZ



En estos días primaverales se inician los Homenajes a la Vejez patrocinados por la benemérita Caja de Pensiones de Cataluña y Baleares. Con el de este año, son ya cuarenta y cuatro los que se han celebrado desde que el venerable patricio Don Francisco Moragas Barret, instituyó esta Fiesta en honor de la ancianidad. Cuarenta y cuatro años durante los cuales en numerosos pueblos y ciudades catalanas se rinde culto de gratitud y respeto a quienes habiendo cumplido el período de servicio activo en las tareas de la comunidad patria, se hallan en la postrer etapa de la vida, honrando con su presencia nuestros hogares y orientando aun, muchas veces, nuestros pasos con sus sabios consejos.

De cuántos homenajes puedan celebrarse en honor de cuales sean sus protagonistas, éstos, ofrecidos a nuestros progenitores, son, sin duda, los que tienen un más profundo sentido de justicia y cordialidad. La deuda que con los viejos tenemos contraída por mor de los desvelos que en su tiempo nos prodigaron, es justo la saldemos con la mejor moneda propicia a su edad, o sea venerándolos como patriarcas tutelares de nuestros bienes morales y materiales. Es un deber al que estamos obligados y del que no podemos desentendernos, so pena de comportarnos como unos descastados.

Sin embargo, a pesar de sabernos obligados a ello, no siempre tributamos a los viejos el respeto que mere-

cen. En el materializado mundo actual las virtudes familiares, son no pocas veces, olvidadas en muchos hogares. El tradicional culto al patriarcado ha disminuido mientras se rinde desmesurada y hasta sumisa pleitesía a la prole con sus exigencias. Por un malentendido amor a los hijos se les confieren preferencias que por razón natural pertenecen a los abuelos. Invertiendo los términos se coloca en el pedestal del honor a la inexperiencia en tanto se relega al último puesto del escalafón familiar, a la experiencia personificada en la vejez.

Hay que hacer memoria. Conviene de vez en cuando dirigir la mirada al pasado y leer en los surcos de la faz de los viejos. Ellos nos dirán como se forjaron a costa de sacrificios y sinsabores las bases de nuestro actual bienestar. Como el disfrute de muchas comodidades de las que hoy participamos debemos agradecerlas a los que en sus viriles años, se afanaron para hacerlas realidad.

No olvidemos a los ancianos. Colaboremos a la gran obra de la Caja de Pensiones en sus Homenajes a la Vejez y hagamos que su proyección alcance a todos los rincones del país, desde la más pequeña aldea a la más populosa urbe. Que la bella y emotiva estampa de los jóvenes y doncellas apadrinando y formando sendas parejas con los ancianos de ambos sexos no sea exclusiva de unas poblaciones. Porqué de ser así parecería que en las otras no existe esa virtud humana fundamental que es la de tributar cariño y respeto a la vejez.

Pueblo que no honra a los viejos no tiene derecho a un reconocimiento futuro, y hay que pensar que sin la labor del pasado no existiría el esplendor del presente. Y también que del tron-

Sintonia

Unica nota sobresaliente

El domingo pasado recayó en primero de Mayo, San José Artesano. Y en este domingo, la ciudad tuvo una sola nota sobresaliente. Por lo demás...

Salió el sol por el mismo sitio que lo había hecho en días anteriores, sin que esto quiera significar que la salida del sol sea una cosa vulgar. El reloj del Ayuntamiento siguió dando las horas. Conforme avanzaron, empezaron a llegar los carros campesinos, rodeando con su estampa bucólica el Palacio Municipal. Poco a poco igual a cada domingo, la estampa bucólica fue subiendo de tono, hasta convertir el lugar en un verdadero estercolero. «Typical».

El sol, cada vez más radiante, quizá para no perderse el único contraste de la jornada, siguió subiendo. Se fueron abriendo los comercios. «Business are business». En el puerto no se cargó. ¡Qué contraste! Pero no es esto lo que se quiere hacer relucir.

Y así, con lo «typical» alrededor del Ayuntamiento y con todo el comercio abierto para no perder ni un solo día aunque de San José Artesano se trate, el domingo pasado transcurrió como un domingo cualquiera de los 52 que nos concede el año. De recaer esta fiesta en día laborable ¿qué habría ocurrido? Por lo que a la ciudad se refiere, habría ocurrido igual. Por el pueblo obrero se habría conmemorado al primero de los obreros, en la forma que se ha instituido.

¿Cuál fue, pues, la única nota descollante de este primero de Mayo? La Primera Comunión que se celebró en la Iglesia Parroquial. Aquellas niñas que con su vestido blanco como su alma y su corazón, pusieron de nuevo a lo largo de nuestras calles aquella sentencia de que «no sólo de pan vivirá el hombre...»

co y las raíces del viejo árbol es de donde proviene la savia que hace posible la flor y la nueva simiente.

Xavier